

Geishas y Maikos de Kioto

del que se trata
con amigos americanos, gustados por nos
Un atardecer de otoño, en compañía del fiel Suzuki San, internamos en el más popular de los alegres barrios de Kioto.

En la Escuela "Gion", un grupo de Maikos, aprendices de Geishas, nos esperaban para hacernos admirar sus mágicas artes. Sentados sobre el tatami de manera completamente incorrecta pero soportable, permanecemos una hora escuchando el sonido monótono, dulce y exasperante de antiguos instrumentos musicales. Una geisha de edad *avanzada* *venerable* *honorable* *bellísima*, maestra de las jóvenes Maikos, tañía las cuerdas del *koto*, *introducida* que *trajeron* *de China* los chinos hace unos trece siglos y que, según se supone en Japon, tuvo un origen anterior en Europa. Otra maestra o "mama san", tocó luego el samisen, que también vino de China, pero es casi moderno, ya que apareció hace sólo tres siglos y medio. El samisen con sus tres cuerdas, su curiosa caja cuadrada y su fondo de piel de gata es el instrumento *musical* más popular *del Japon*, *com*plemento indispensable del teatro kabuki para acompañar cantos y recitados que sirven de prólogo o explicación de las obras.

Las alegres Maikos con sus preciosos *kimono* kimonos de colores claros y vivos de mangas muy largas y anchas, lo que indica la corta edad de sus dueñas, y peinadas en forma aparentemente menos compleja pero no por eso menos estudiada que las Geishas, sus hermanas *mayores*, *realizaron* luego sus *danzas*, *lentas* *hieráticas* *simbólicas* o representaban momentos de la historia *de* la leyenda. Utilizando las manos a manera de abanico y transformándolos abanicos en una nueva extremidad de las manos, graves *hieráticas*, penetradas de la *importancia* de la sugestión que sus movimientos debían producir, se desplazaban en medio de un *gran* silencio religioso. Por momentos pronunciaban una sílaba sorprendente que vencía a penas la ligereza del aire dando mayor importancia al gesto o a la inmovilidad.

Al terminar los bailes, las Maikos se acercaron a cambiar opiniones y conversar sobre diversos temas, es decir, reían y decían "ahí" (si) en una variada gama de tonos y formas contestando así en forma eficaz a cualquier pregunta indiscreta con una alegría exuberante y contagiosa como si jamás sombra alguna pudiera enturbiar sus pen-

del l. no e preparación; Estamo el ano 33 -

biombo

samientos. Mrs. S. les pidió que posaran para su cámara 15mm y enseguida se colocaron delante del ~~kakemono~~, poniendo en valor el suntuoso obi, ~~se presentaron~~ casi de espaldas, pero mostrando los sonrientes rostros en forma sin duda largamente estudiada a pesar de su aparente ~~sorprende~~ naturalidad. Una de ellas desapareció luego un instante y volvió con una máquina fotográfica ~~kammonx~~ ultra moderna, ~~pidiéndome~~ para pedirnos que ahora posáramos nosotros pues evidentemente, éramos lo más ~~gracioso~~ que habían visto desde ~~hacia~~ ~~hacia~~ largo tiempo. ~~atrás~~. Tocaban nuestras rudas ropas occidentales mientras repetían con auténtica o fingida cortesía "ikerei, ikerei" (lindo, lindo).

Después de mil saludos y reverencias nuestras jóvenes amigas nos acompañaron hasta la puerta e insistieron en ayudar a ~~los~~ caballero a ponerse sus zapatos mientras mi amiga americana dejaba de sonreír, no porque se ocuparan tanto de su marido, sino por el principio de que en todo lo atendieran a él primero. Darling, dijo Mr. S. ya lo sabes en Oriente el lema es: Gentleman first. [Ya verá cuando regresemos a casa me murmuró Mrs. S. al oído con una mirada de ~~inteligencia~~ ^{complejidad} y ante mi lógica aprobación.

En la puerta de la Escuela Gion nos esperaba Susuki San ~~San~~ limpiando, sin duda por la céntesima vez en el día, ~~el~~ ^{el} impresionante coche americano último modelo con dos plumeritos japoneses de plumas de variados colores, largos penachos que movían sus hábiles manos acariciando los vidrios con una destreza y perfección de gestos que hubieran envidiado las futuras Geishas.

Abandonando su artística tarea puso en marcha la poderosa máquina, y nos llevó a Sumiya la más famosa y antigua casa de te de Kioto, atravesando el distrito Gion y el barrio Pontochio. En Pontochio caminamos por la calle más extraña del mundo. La calle de las Geishas, bordeada exclusivamente por las honorables casas de te, ^{esta} iluminada solamente por la vacilante luz de las linternas ^{señal} de colores fuertes que llevan como inscripción el nombre de la casa y a veces el de sus más famosas habitantes.

^{En la calle se ve reñicar}
~~Se repite~~ el incesante taconeo de las guetas, pasan las Geishas indiferentes y lejanas, púdicas y apuradas por regresar al hogar, caminando con los torcidos pasos que el kimono apretado permite, levantando apenas la vista del suelo en señal de recato.

El jardincito de entrada de la casa Sumiya es lo más japonés que puede ser un jardín japonés en el Japón. Saltamos una por una las gruesas piedras que forman el caminito obligado hasta el umbral de la casa. Tres, cuatro, cinco criadas o antiguas Geishas nos acompañan con palabras de bienvenida y reverencias. Una gota de agua orada la piedra brotando de esa larga caña de bambú que trae el agua de misteriosas ^{Geishas} fuentes. ~~La atmósfera~~ La atmósfera predispone a la serenidad y al silencio. Llegamos a la puerta, nos invitan a liberarnos de nuestros zapatos. Antiguas geishas con kimonos sombríos y ademanes ~~hieráticos de particular~~ inimitable elegancia se prosternan en el suelo, tocan el tatami con las frentes, las ~~manos~~ palmas de las manos apoyadas prolijamente en el lugar necesario. Los menores gestos se realizan con espectacular cortesía y sin embargo con la más elegante naturalidad. Todo es grave, parece adquirir un carácter religioso. Temí que mis amigos americanos hicieran alguna broma o esbozaran el ~~en~~ gesto equivocado. Pero sin duda vencidos por la austeridad del lugar y la gravedad del momento se movían con el mayor sigilo ^{evidenciaban} y demostraban el mayor respeto por la honorable casa que nos recibía. Una de las viejas Geishas murmuró el consabido "Ikerei". Cuando la miré rió alegremente y mostró ~~su~~ sus dientes pintados de negro, según las normas más distinguidas del antiguo tiempo. Sus labios pintados de violeta y su cara ~~pintada~~ de blando no tendrían nada que envidiar a la pálida tez de la más blanca ^{mujer} escandinava. Franqueamos el umbral y he aquí que penetramos en la cerrada y venerable casa. Uno atrás ~~de~~ ^{atravesamos} de otro, mis amigos y yo ~~pasamos~~ ^{pasamos} varios salones vacíos hasta llegar al lugar donde debía realizarse la esperada ceremonia. ^{En algún rincón} Las velas ~~que~~ beben la obscuridad sin vencer las sombras. Se nos asignó un lugar exacto ~~to~~ sobre el tatami y ahí nos arrodillamos ~~de la manera más correcta~~ ^{a la} ~~de~~ ^{de} ~~esperamos~~ los acontecimientos. Las ⁵ manos de la experiencia nos señalaron una puerta a la derecha. Por ahí debía entrar la Geisha de la Escuela más antigua del Japón, cuyas integrantes desde ~~los~~ ~~mas~~ remotos tiempos no podían exceder un número ~~may~~ limitado de privilegiadas. Esas damas, en pasados siglos, tuvieron influencia decisiva en la historia política y artística del Japón, hoy ~~quedan~~ son solamente siete y siguen siendo motivo legendario de admiración aun para las Geishas de las más modernas y progresistas Escuelas.

La

luchaba con el tiempo.

Una gruesa vela ~~comía las sombras~~. La habitación era pequeña y más sombría aun que las otras de la casa. Pacientemente esperamos, largo rato. Tanto que Mr. S. dió muestras de impaciencia y con inusitada brutalidad mostró a nuestra acompañante la esfera brillante de su reloj pulsera con un ademán interrogante. Pero las viejas Geishas saben que los accidentales son nerviosos e ignorantes, con una sonrisa definitiva que no admitía ya otra pregunta ^{esta} señaló la vela con un gesto de veneración. Comprendí que el tiempo de espera estaba relacionado con la disminución de la vela y rogué a mis amigos que tuvieran paciencia ya que de todos modos huir ~~de allí~~ implicaba ahora una descortesía y una audacia que no podría demostrar un representante de las fuerzas de ocupación. El tiempo aquí no existe y si existe tiene un sentido absolutamente diferente del nuestro.

En voz muy baja relaté a mis compañeros algunas particularidades de la vida general de las Geishas. Su larga educación que puede comenzar cuando cuentan cinco o seis años y son vendidas por su padre (a veces para pagar sus deudas) a la institución que les dará albergue y educación. Aprenderán las más severas reglas de etiqueta y buenas maneras, se ~~moverán~~ ^{desplazarán} con gracia y silencio, aprenderán el arte de arreglar las flores o ikebana, se convertirán en expertas en danzas, cantos y dibujo, tocarán antiguos instrumentos musicales y realizarán la honorable ceremonia del te. Antes que nada aprenderán el arte de agradar aun cuando no les agrade. Soportarán con una eterna sonrisa toda circunstancia adversa y serán leales a todos los reglamentos de la casa a la cual pertenecen. Sabrán hablar de cosas sin importancia y callar cuando de algo importante se trate. Serán hábiles en pequeños juegos japoneses de salón, ~~serán~~ discretas, modestas, recatadas, cuidarán el más mínimo detalle de su compleja toilette y no dejarán nunca conocer sus verdaderos sentimientos. Gei es arte y sha persona. Así Geisha es el arte de ser persona, para el agrado y descanso del hombre por supuesto.

Algunas logran que ^{el rico} ~~algún~~ enamorado pague a la casa de te el dinero que esta ~~una~~ debe por ^{los años} ~~de~~ educación y que ^{tiene que} ~~debe~~ devolver ^{en los} ~~con~~ años de trabajo. ^{y agradecida} ~~Se la~~ Puede entonces llevar y si se casa ^{se a la elegida,} ~~tendrá~~ la ^{más perfecta} ~~mejor~~ de las mujeres. La Geisha no es precisamente una prostituta, pero cumplirá ^{obligaciones} ~~en ocasiones~~ con los clientes designados por la honorable casa a la cual pertenecen ^{según} ~~según~~ condiciones ^{previstas} ~~previstas~~ ^{barquitos} ~~reuniones~~ ^{En ocasiones} ~~Por~~ asistirán a fiestas y ~~reuniones~~ que animarán con sus talentos y belleza, sirviendo el sake caliente

En mayo y junio ~~ambos~~ ^{ambos} ~~serán~~ ^{serán} ~~topa la~~ ^{topa la} ~~felicidad~~ ^{felicidad} ~~acompañante~~ ^{acompañante}

Por 5 años de servicio

recibiendo siempre el porcentaje. -
 Esto ocurre desde el
 momento en que la Maiko,
 perdiendo su condición de
 niña se convierte en beisha
 al "Campesino de cuello," según
 la expresión consagrada -
 Para esta ^{iniciación} ~~primera operación~~
 que ocurrirá a los 15 o 16
 años se ~~hace~~ consulta a
 la interesada, pero raras
 veces se niega - aunque puede
 ser alguna prueba - ya que
 esto ^{implicaría} ~~implicaría~~ ^{desobediencia} ~~desobediencia~~
~~habría~~ ~~terminado~~ y ~~habría~~
 llegar a oídos de sus padres
 que se ~~habría~~ ^{podrían} averiguar
 de la ^{indisciplina} ~~habría~~ ^{fundar}
 justificados ^{de seguridad} ~~esperanza~~ ^{material} ~~para el honor~~.

- Ala hora indicada ~~se va a regresar~~
a casa ~~de la casa~~ ~~del conductor~~
~~rápida carrera del conductor~~
a "fikukisha" - o "vehículo" ^{conducido por la persona} a acción humana
Estos carritos ~~son~~ tan populares
3) en Japón han predado hoy
para uso de señoras y turistas.
y nostalgia de niños japoneses.

2) ^{cuyo conductor} perteneciente a la casa de señoras,
será responsable de cualquier
accidente ocurrido en presencia
prejudicia ocurrir a la
pella en el exterior

Drill

-6-

en modo alguno, más bien una sensación de espanto sagrado como cuando se descubre algún secreto que debía haber permanecido oculto por siglos. Las manos de muerta viva con una precisión de gestos que sólo puede aprenderse en siglos de estudios, colocaban ahora el polvo verde en el fondo del bol de sobria porcelana y luego con el extraño pincel abierto de crin, en forma de brocha de afeitar, revolvía el pesado y verdoso liquido después de haber agregado algunas gotas de agua caliente de una antiquísima tetera de plata opaca adornada con clavos. La vela llegaba a su fin. El tiempo se había detenido o tal vez habíamos dejado de pertenecer al tiempo común a los comunes mortales. La ^{taza} ~~fibra~~ de porcelana fué depositada delante de Mr. S. El dinámico presidente de ^{poterosas} ~~varias~~ sociedades, director de un Bando, y Jefe de miles de soldados palideció, aparentemente inhibido de realizar el menor gesto. -Diga "Gomenasai" y trague, acerté a balbucear. murmurar. Obedeció Mr. S. La muñequita de rojo y oro pasó un pañuelo de seda en el lugar donde se posaron sus labios y el tazón se encontró ante mí. Recordé que había 36 maneras de tomar ~~la taza~~ pero que la más correcta era usando las dos manos y llevando ~~la taza~~ a los labios con la seriedad y ~~lentitud~~ ^{que la ceremonia requiere.} Logré hacerlo con ponderada lentitud. ~~Probé apenas el sabor~~ ^{de probar} del liquido más horrible ~~probado~~ ^{imaginado} en mi vida. Ahora Mrs. S. cumplía el rito y, ante mi gran sorpresa, ví que ~~terminaba~~ ^{debía} el pegajoso ~~liquido~~ ^{inguento} verde como si se tratara de cualquier liquido posible.

Dos horas más tarde, en el moderno bar del Miyako Hotel, después de haber ingerido varios vasos de ~~whisky~~ ^{whisky}, ~~volvimos~~ ^{volvimos} poco a poco a las realidades de nuestro siglo y le pregunté a Mrs. S. como había logrado ~~tomar~~ ^{beber} realmente la poción verde sin visible repugnancia. [Oh! me dijo ^(Mrs. S.) con seguridad, era algo tan ^{"inusual"} "unusual" por su execrable sabor que estaba segura que jamás conseguiría tomar nada parecido, y toda experiencia única es siempre fascinante de algún ~~modo~~ ^{modo}.

^{tenía razón.} Fascinante también había sido nuestra visita a la Gusha "Ichiban" y nunca la olvidaremos.

única

Sin duda
(desde luego para nuestro indigno paladar)